

Tomus Leonis ad Flavianum

<p>Cum enim Deus et omnipotens Pater creditur, consempternus eidem Filius demonstratur; in nullo a Patre differens, quia de Deo Deus; de Omnipotente omnipotens; de Aeterno natus est coaeternus; non posterior tempore, non inferior potestate, non dissimilis gloria, non divisus essentia. Idem vero sempiterni Genitoris unigenitus sempiternus „natus est de Spiritu Sancto et Maria virgine“. Quae nativitas temporalis illi nativitati divinae et sempiternae nihil minuit, nihil contulit, sed totum se reparando homini qui erat deceptus inpendit, ut et mortem vinceret et diabolum qui mortis habebat imperium sua virtute destrueret. Non enim possemus superare peccati et mortis auctorem, nisi naturam nostram ille susciperet et suam faceret, quem nec peccatum contaminare nec mors potuit detinere. Conceptus quippe est de Spiritu Sancto intra uterum virginis atris, quae illum ita salva virginitate edidit, quemadmodum salva virginitate concepit. ... (DH 290-291)</p>	<p>En efecto, mientras se cree en Dios y Padre omnipotente, se indica sempiterno junto a Él e Hijo; en nada diferente del Padre, porque es Dios de Dios, omnipotente de omnipotente, nacido del Eterno y coeterno, no posterior en cuanto al tiempo, no inferior en cuanto a la potestad, no diferente por la gloria, no separado en cuanto a la esencia.</p> <p>El mismo sempiterno unigénito del Genitor sempiterno «nació del Espíritu Santo y de la Virgen María». Este nacimiento temporal no disminuyó en nada el nacimiento divino y sempiterno, no <le> aportó nada, sino que se dedicó todo Él a recuperar el hombre que había sido engañado, a fin de vencer la muerte y destruir con su fuerza el diablo que tenía el dominio de la muerte. En efecto, no podremos vencer al autor del pecado y de la muerte, si no hubiera asumido nuestra naturaleza y la hiciese suya aquél que ni el pecado pudo contaminar ni la muerte detener.</p>
<p>Salva igitur proprietate utriusque naturae et in unam coeunte personam, suscepta est a maiestate humilitas, a virtute infirmitas, ab aeternitate mortalitas, et ad resolvendum condicionis nostrae debitum natura inviolabilis naturae est unita passibili: ut, quod nostris remediis congruebat, unus atque idem «mediator Dei et hominum, homo Christus Iesus» [1 Tim 2,5] et mori posset ex uno, et mori non ex altero. In integra ergo veri hominis perfecta que natura verus natus est Deus, totus in suis, totus in nostris - nostra autem dicimus quae in nobis ab initio Creator condidit et quae reparanda suscepit; nam illa, quae deceptor intulit et homo deceptus admisit, nullum habuerunt in salvatore vestigium ... (DH 293)</p>	<p>Quedando, pues, a salvo la propiedad de una y otra naturaleza y uniéndose ambas en una sola persona, la humildad fue recibida por la majestad, la flaqueza, por la fuerza, la mortalidad, por la eternidad, y para pagar la deuda de nuestra raza, la naturaleza inviolable se unió a la naturaleza pasible. Y así – cosa que convenía para nuestro remedio – uno solo y el mismo «mediador de Dios y de los hombres, el hombre Cristo Jesús» [1 Tim 2,5], por una parte pudiera morir y no pudiera por otra. En naturaleza, pues, íntegra y perfecta de verdadero hombre, nació Dios verdadero, entero en lo suyo, entero en lo nuestro; decimos nuestro a aquellas realidades que el Creador en nosotros dispuso desde el principio y que asumió para repararlas; en efecto aquellas realidades</p>

<p>Propter hanc ergo unitatem personæ in utraque natura intellegendam et filius hominis legitur descendisse de cælo, cum Filius Dei carnem de ea virgine, de qua est natus, assumpserit, et rursus Filius Dei crucifixus dicitur ac sepultus, cum hæc non in divinitate ipsa, qua Unigenitus consempternus et consubstantialis est Patri, sed in naturæ humanæ sit infirmitate perpessus. (<i>Il Cristo</i>, II, 432).</p>	<p>que el engañador introdujo y que el hombre engañado admitió, no tuvieron vestigio alguno en el Salvador...</p> <p>Por esto, pues, en razón de la unidad de persona en ambas naturalezas se lee que el hijo del hombre bajó del cielo, así como que el Hijo de Dios asumió la carne de la virgen de la cual nació, y por otra parte se dice que el Hijo de Dios fue crucificado y sepultado, cuando todo esto lo padeció no en la divinidad misma, con la cual el Unigénito es consempterno y consubstancial con el Padre, sino en la naturaleza humana.</p>
--	--

Definición calcedonense

<p>1. Ἐπόμενοι τοίνυν τοῖς ἁγίοις πατράσιν, 2. ἓνα καὶ τὸν αὐτὸν ὁμολογεῖν υἱὸν 3. τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν 4. συμφώνως ἅπαντες ἐκδιδάσκομεν, 5. τέλειον τὸν αὐτὸν ἐν θεότητι, 6. καὶ τέλειον τὸν αὐτὸν ἐν ἀνθρωπότητι, 7. Θεὸν ἀληθῶς, καὶ ἄνθρωπον ἀληθῶς 8. τὸν αὐτὸν ἐκ ψυχῆς λογικῆς καὶ σώματος, 9. ὁμοούσιον τῷ πατρὶ κατὰ τὴν θεότητα, 10. καὶ ὁμοούσιον ἡμῖν τὸν αὐτὸν κατὰ τὴν ἀνθρωπότητα, 11. κατὰ πάντα ὅμοιον ἡμῖν χωρὶς ἁμαρτίας 12. πρὸ αἰώνων μὲν ἐκ τοῦ πατρὸς γεννηθέντα κατὰ τὴν θεότητα, 13. ἐπ' ἐσχάτων δὲ τῶν ἡμερῶν 14. τὸν αὐτὸν δι' ἡμᾶς καὶ διὰ τὴν ἡμετέραν σωτηρίαν 15. ἐκ Μαρίας τῆς παρθένου τῆς θεοτόκου κατὰ τὴν ἀνθρωπότητα.</p>	<p>1. Siguiendo, pues, a los santos Padres, 4. enseñamos unánimemente 2. que hay que confesar a un solo y mismo Hijo 3. y Señor nuestro Jesucristo: 5. perfecto en la divinidad, 6. y perfecto en la humanidad; 7. verdaderamente Dios, y verdaderamente hombre, 8. [compuesto] de alma racional y cuerpo; 9. consustancial con el Padre según la divinidad, 10. y consustancial con nosotros según la humanidad, 11. en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado; 12. engendrado del Padre antes de los siglos según la divinidad, 13. y en los últimos días, 14. por nosotros y por nuestra salvación, 15. engendrado de María Virgen, la madre de Dios según la humanidad;</p>
<p>16. ἓνα καὶ τὸν αὐτὸν Χριστὸν υἱὸν κύριον μονογενῆ 17. ἐν δύο φύσεσιν 18. ἀσυγχύτως, ἀτρέπτως, ἀδιαίρετως, ἀχωρίστως γωριζόμενον, 19. οὐδαμοῦ τῆς τῶν φύσεων διαφορᾶς ἀνηρημένης διὰ τὴν ἕνωσιν, 20. σωζομένης δὲ μᾶλλον τῆς ιδιότητος ἑκατέρας φύσεως, 21. καὶ εἰς ἓν πρόσωπον καὶ μίαν ὑπόστασιν συντρεχούσης, 22. οὐκ εἰς δύο πρόσωπα μεριζόμενον ἢ διαιρούμενον, 23. ἀλλ' ἓνα καὶ τὸν αὐτὸν υἱὸν μονογενῆ 24. Θεὸν λόγον, κύριον Ἰησοῦν Χριστόν,</p>	<p>16. que se ha de reconocer a un solo y mismo Cristo Señor, Hijo unigénito 17. en dos naturalezas, 18. sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación. 19. La diferencia de naturalezas de ningún modo queda suprimida por su unión, 20. sino que quedan a salvo las propiedades de cada una de las naturalezas 21. y confluyen en una sola persona y en una sola hipóstasis, 22. no partido o dividido en dos personas, 23. sino uno solo y el mismo Hijo unigénito, 24. Dios Verbo Señor Jesucristo,</p>

<p>25. καθάπερ ἄνωθεν οἱ προφῆται περὶ αὐτοῦ 26. καὶ αὐτὸς ἡμᾶς Ἰησοῦς Χριστὸς ἐξεπαίδευσεν, 27. καὶ τὸ τῶν πατέρων ἡμῶν παραδέδωκε σύμβολον.</p> <p>(DH 301-302)</p>	<p>25. como de antiguo acerca de Él nos enseñaron los profetas, 26. y el mismo Jesucristo, 27. y nos lo ha transmitido el Símbolo de los Padres.</p>
---	--